

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V6

Capítulo 74: Sensei, tengo problemas de compromiso.

León llegó a la puerta de la oficina con el corazón en un puño.

Desde que empezó la escuela, ningún profesor lo había llamado solo a la oficina por soñar despierto en clase.

¿Por qué solo esta nueva profesora lo había descubierto?

¿Intentaba la nueva profesora dar un ejemplo? ¿Intentaba imponer su autoridad en su primer día?



La suerte de León era terrible.

Pero lo hecho, hecho está, no tenía otra opción.

Respirando hondo dos veces, León levantó la mano y llamó a la puerta de la oficina.

"Pase." León empujó la puerta y entró.

Los demás profesores de la oficina se habían ido, dejando solo a la recién llegada, Melkerville.

Estaba sentada en su escritorio junto a la ventana, con el atardecer rojo sangre colgando precariamente en el cielo, la suave luz que entraba a raudales por la ventana proyectando un cálido resplandor sobre su perfil.

Rossweisse bajó la vista hacia los materiales de estudio sobre la mesa, con sus largas piernas cruzadas y sus tacones altos balanceándose. Su perfil era de una belleza impactante, casi abrumadora.

Al oír entrar a Leon, Rossweisse se acomodó un mechón de cabello detrás de la oreja y luego lo miró.

"Ven, siéntate." Leon asintió, acercándose con cierta vacilación y torpeza, y se sentó a un lado del escritorio.

Rossweisse no le dejó una silla para que se sentara frente a ella, sino que deliberadamente hizo que Leon se sentara en el borde de la mesa de cuatro esquinas.

Esto los acercó, permitiéndole observar de cerca la incomodidad de Leon.

Leon jugueteó con el dobladillo de su camisa y se sentó lentamente.

Tenía la espalda erguida, su postura impecable, pero algo en sus nalgas se sentía como si le pincharan agujas, lo que lo hacía extremadamente incómodo.



Al bajar la vista, la punta de los tacones altos de Rossweisse flotaba a menos de diez centímetros de la pernera de su pantalón.

Su empeine suave y delicado y su tobillo suave y deshuesado estaban tan expuestos a la mirada de Leon... ¡Uf!... ¿Por qué sentía que algún atributo enterrado en lo profundo de su ser durante más de una década se agitaba?

"¿Por qué no me miras, Leon?" Leon salió de su aturdimiento, levantando la cabeza rápidamente, mirando rápidamente el rostro de Rossweisse antes de apartar la mirada bruscamente.

"Lo siento, Sra. Melkvy, no debería haber estado soñando despierto en clase, pero no tengo ninguna queja sobre su enseñanza." Doce minutos antes, Rossweisse había usado esta excusa para retenerlo después de clase.

Realmente no podía refutarlo, ya que realmente había estado soñando despierto durante la clase.

Así que ir directo al grano y arrodillarse podría ser la mejor manera de alejarse rápidamente de esta mujer...

Sí, su subconsciente seguía diciéndole sutilmente: aléjate de esta hermosa mujer llamada Melkvye.

"¿Mmm? ¿De verdad crees que te llamé aquí solo porque estabas soñando despierto en clase?" Al oír esto, el General León —oh, aún no se ha desarrollado lo suficiente como para matar seis dragones en diez segundos, así que debería llamarse Joven General León— se quedó un poco desconcertado, con el corazón en un vuelco.

"E-entonces, ¿por qué me llamó, maestra...?" Rossweisse se recostó un poco, apoyando perezosamente su silla, con sus ojos plateados mirando a León, y respondió tranquilamente:

"Todavía quiero preguntar qué pasó hoy al mediodía."

"¿Hoy al mediodía?..."

"Sí, es la razón por la que rechazaste a Erza. ¿En serio, maestra? ¿Me hiciste quedarme después de clase por un chisme tan trivial?"

León se quedó un poco sin palabras, pero aun así respondió con sinceridad:

"Ya te dije la razón al mediodía, maestra, es por mi burro..."

"O sea, la verdadera razón." El mediodía era demasiado apresurado, y Rossweisse aún no se había familiarizado con el mundo de los recuerdos de Leon, así que no se quedó frente al edificio de la escuela. Ahora que la escuela había terminado, Rossweisse conocía bien su entorno y su papel en este recuerdo, así que naturalmente tenía mucho tiempo y ganas de cotillear sobre Leon.

Quería ver si este idiota era realmente tan casto e impasible como decía ser en sus días de estudiante.

"Maestra, esta es la verdadera..."



"No malgastes tu aliento intentando engañarme, Leon. Dije que quiero escuchar la verdadera razón. Solo satisface mi curiosidad y dime un poco lo que piensas." Sus palabras le parecieron a Leon algo... extrañas.

Apenas se habían visto, pero ella parecía conocerlo muy bien;

Pero aunque decía conocerlo, también sentía curiosidad por los verdaderos pensamientos de Leon y estaba obsesionada con saber la verdadera respuesta.

Por supuesto, lo más importante es que a Leon no le molestaban en absoluto las preguntas inquisitivas de Rossweisse.

Si se tratara de cualquier otra persona, Leon ya se habría marchado furioso; no tendría paciencia para escuchar sus preguntas.



Entonces... ¿la razón por la que no le molestaba era su forma de hablar?

¿O... alguna otra razón?

"Bueno... vale, profesora, la verdad es que no tengo ningún interés en salir con alguien", dijo Leon con sinceridad, con expresión seria.

Rossweisse arqueó una ceja. "¿Ah? ¿Ningún interés? Pero debería saberlo, alguien tan excepcional como usted puede conseguir a cualquier chica que quiera."

"Ese es otro punto clave, profesora". Leon explicó su opinión actual sobre las relaciones.

"Cuando las chicas me hablan de este tipo de cosas, todas expresan la idea de 'Puedo hacer esto y aquello por ti', que es lo que más me disgusta."

Creo que ambas partes en una relación deberían mantener un equilibrio, respetándose mutuamente y compitiendo al mismo tiempo.

En lugar de que una de las partes se cambie por la otra.

Esa es mi opinión, maestra Melkwei. Al escuchar la explicación de Leon, Rossweisse asintió con satisfacción.

Muy bien, cautiva, todo lo que dijiste después de casarnos concuerda. No me mentiste...

Si una sola palabra no concuerda... ¡Mmm! Te lo haré pagar.

"Nunca esperé que tu visión de las relaciones fuera así. Es bastante interesante." Rossweisse apoyó la barbilla en la mano, mirando a Leon con una mirada ligeramente admirativa.



No lo hacía a propósito; simplemente había pasado tanto tiempo con Leon en el mundo real que se había acostumbrado a este comportamiento.

Tanto que olvidó que quien tenía delante no era el general Leon, sino el joven Leon.

"¿Estás usando esto para poner a prueba a tu marido de la infancia?

¿Qué marido podría resistir semejante prueba?"

Al ver a esta profesora elegante, seductora y de una belleza madura, el joven León sintió un vuelco en el corazón.

"Es extraño, ¿sabes?

Llevaba tanto tiempo en la escuela, ¿qué clase de mujeres hermosas no había visto? Ninguna le había despertado esa chispa.

Solo esta profesora que acababa de conocer ejercía sobre él una atracción indescriptible."

Por suerte, era de noche, y la luz del sol que entraba por la ventana disimuló el rubor del chico.

Miró hacia otro lado, intentando evitar la mirada de Rossweisse.

"¿Alguna vez has pensado en algo más pesado que el amor?", preguntó Rossweisse de nuevo.

"¿Más pesado que el amor?... Profesor, ¿qué quiere decir exactamente...?"

"Matrimonio."

"¿Matrimonio?!", se sobresaltó León. "Ni siquiera quiero salir con nadie, y mucho menos casarme, profesor." La Reina reprimió una sonrisa que amenazaba con extenderse por su rostro.



"¿De verdad nunca has considerado el matrimonio?"

"No, nunca." Tras una pausa, el joven General León volvió a insistir con justificada indignación:

"Incluso me da un poco de miedo el matrimonio."

"..." Estaba a punto de estallar de risa.

No.

¿Conténtate! ¿Conténtate! ¿No te rías!" ¿Miedo al matrimonio? ¿Tienes miedo al matrimonio? ¿Por qué?"

"Mi amo dijo que lo que más lamentaba y por lo que estaba más agradecido en su vida era lo mismo: casarse con la esposa de mi amo." León dijo: "No entiendo bien qué significa eso, pero es precisamente esa afirmación la que me ha obligado a considerar seriamente el matrimonio."

"¿Cómo... en serio?"

"Muy, muy, muy, muy en serio." El rostro de León era severo.

"Al menos, no me casaré con una mujer que solo he conocido una vez."

Traducido por:

๕๗๐ - RexScan

